

Prólogo

Bien se puede decir que el cultivo del cafeto y el café son los productos principales de Colombia y merecen, por sobradas razones, otorgar para el siglo XX el título de “SIGLO DEL CAFÉ” en Colombia. Su contribución al desarrollo Nacional en su economía, en la cultura y calidad de vida de un tercio de su población así lo demuestran. Pero, semejante papel en lo Nacional, no aparece de buenas a primeras, pues, ocurrieron una serie de eventos que al ser promovidos por los directivos visionarios, desde 1927, fijaron las pautas para consolidar la primera experiencia exportadora de Colombia en un producto de producción Nacional organizada que cubrió más de un millón de hectáreas.

La creación de la Federación Nacional de Cafeteros, en 1927, es un ejemplo pionero en Colombia, del valor de las agremiaciones de productores para un fin común: promover el cultivo, desarrollarlo y ponerlo en manos de toda la humanidad, para obtener el beneficio social y económico de sus gentes y por supuesto, del país como un todo. El espíritu generoso, el tesón y la voluntad decidida de sus gentes en el campo, fueron, como en sus dirigentes, la piedra angular para tal empresa exitosa, hoy paradigma del sector agropecuario. Como no había camino empinado que no se atravesara con mulas cargadas de café, no había barreras marítimas o de mercado que no se salvaran. Ahora se puede decir “todos a una y una para todos”.

En un país de leyes, de conflictos socio-políticos, con vocación agropecuaria tradicional y en una época de incipiente desarrollo tecnológico, se toma la decisión visionaria de crear y proporcionar soporte técnico para la producción por parte de los cafeteros, que conduce a la creación del Centro Nacional de Investigaciones de Café “Pedro Uribe Mejía” – Cenicafé -. En la época, inicios de la década de los 30's, se sientan las bases para la investigación científica en Colombia mediante la experimentación y todos sus parámetros que tiene implícitos. La Universidad Nacional de Colombia (Facultad Nacional de Agronomía en Medellín), la Federación Nacional de Cafeteros (Cenicafé) y en parte, el naciente Ministerio de Agricultura, fueron los pioneros que luego dieron origen a otras instituciones públicas y privadas de investigación.

Los resultados de la investigación científica desarrollada por Cenicafé han hecho posible la permanencia de los productores en un mercado cada vez más competido y con mayor número de problemas agronómicos. La cantidad de café que Colombia produce y exporta actualmente, lo hace en menor área, liberando terrenos para otras especies vegetales pero manteniendo la producción que cada vez es más alta. Se puede afirmar sin lugar a temores, que la producción no está sometida a sobresaltos y que cada vez es menos riesgoso hacerla.

En el siglo pasado varios eventos muy importantes giraron alrededor del cultivo del café; la temida amenaza de la roya se hizo una realidad en la década de los 80's. Pero, ella motivó varios sucesos que son de especial relevancia para la crónica de las ciencias y la sanidad vegetal colombiana. Las primeras alarmas se encendieron en la década de los años 20's cuando corrió el rumor de que la roya había aparecido en Puerto Rico. La llegada a Colombia de Carlos Chardon a organizar la Escuela de Agronomía y Veterinaria de Medellín significó la oportunidad para que este eminente científico puertorriqueño motivara al Gobierno colombiano para promover las ciencias y creara un departamento de Sanidad Vegetal para proteger a la agricultura y por supuesto, a la industria cafetera, especialmente ante la amenaza de la roya.

La Federación Nacional de Cafeteros desarrolló con la colaboración del Gobierno de los Estados Unidos mecanismos para importar material genético de café provenientes de África. Las semillas debían pasar por la estación cuarentenaria de Florida (USA) y cuando era seguro que no había ningún riesgo de que la roya estuviera en ellas, se importaban a Colombia. Esta medida permitió que el naciente programa de mejoramiento del café en Cenicafé, se nutriera de valioso material para su programa de cruzamientos.

De otro lado, los científicos mejoradores comenzaron a producir cruzamientos que eran evaluados por resistencia a roya en Portugal (Oeiras). En cada evaluación se estaba más cerca de implementar el control genético de la roya, como evidentemente ocurrió y que permitió liberar la variedad Colombia con resistencia multivariada. Una verdadera novedad en un cultivo perenne y en el universo de las ciencias agrícolas de todo el mundo.

La llegada de la roya al Brasil generó una especial estrategia por parte de FEDERACAFÉ:

- Se propugnó por el apoyo al programa de Graduados ICA-UNAL, en donde se prepararon muchos jóvenes que luego serían los investigadores de Cenicafé o de los comités departamentales de cafeteros.
- Se dotó a Cenicafé de equipos y científicos debidamente capacitados para la investigación. El resultado es que la roya llegó y no ocupó un primer puesto sino que se redujo a un problema más.
- Se reforzó la campaña de prevención de la roya en cooperación con el servicio de Sanidad Vegetal del ICA. Se demoró el ingreso en 10 años.
- Se elaboró un mapa de riesgo y se estratificó el cultivo del café en el territorio nacional. Se promovió la erradicación de cultivos en zonas bajas y en especial, de las zonas orientales en donde se presumía un elevado riesgo. Se trató de concentrar las siembras en elevaciones altitudinales en donde se predijo la roya era menos agresiva.

- Se buscó un acelerado reemplazo de los cafetales viejos e improductivos y una renovación técnica de la caficultura, para afrontar el riesgo de la inminente llegada de la roya.
- Se realizó la mayor campaña divulgativa conocida en el sector agropecuario colombiano para dar a conocer a los agricultores el problema de la roya y prepararlos para una eventual llegada. La roya fue artista de excepción en una telenovela de gran audiencia.

No es entonces en vano un esfuerzo de muchos años que ha tenido como premisa principal la firme decisión basada en que la tecnología debidamente implementada es la solución para los problemas del agro. Recomendaciones de solución a los problemas técnicos con base en la investigación, transferencia y educación de los agricultores y un entorno adecuado para motivar y realizar los cambios, es la triada de principios en los que se basa la SALUD PÚBLICA PARA LOS VEGETALES. Los cafeteros son entonces líderes, nacionalmente, en aplicar y ayudar a demostrar que así es como se enfrentan los problemas de la producción agrícola. Más que inducir técnica para controlar los problemas una vez se presentan, es obvio que la estrategia ha sido lograr cultivos sanos.

En esta obra que nos presenta Cenicafé, encontramos la base para la educación de los agricultores en la temática de las enfermedades de las plantas y los principios para lograr producir cultivos sanos. La preocupación de incluir breves reseñas de enfermedades exóticas mantiene el sano criterio de no bajar la guardia a todo lo que es posible pueda entrar o que hay que evitar a toda costa.

Uno de los grandes méritos de la obra es que su contenido es producido de la investigación local dejando de lado opiniones y resultados obtenidos en otros lugares; hemos pasado de la consulta foránea a nuestros propios resultados, que en café como en todo el sector agrícola deben ser obtenidos *in situ*, ya que no se pueden transplantar resultados para las interacciones presentes en nuestro medio.

Permita Dios que se mantenga este decidido apoyo y confianza a la técnica colombiana; los agricultores pueden estar seguros que Cenicafé es su mejor aliado y sus directivas al entender la responsabilidad, lucharán de mano con los agricultores para permitir que el siglo XXI sea también del CAFÉ.

PABLO BURITICÁ C., I.A., Ph.D

Profesor Titular

Universidad Nacional de Colombia -Medellín